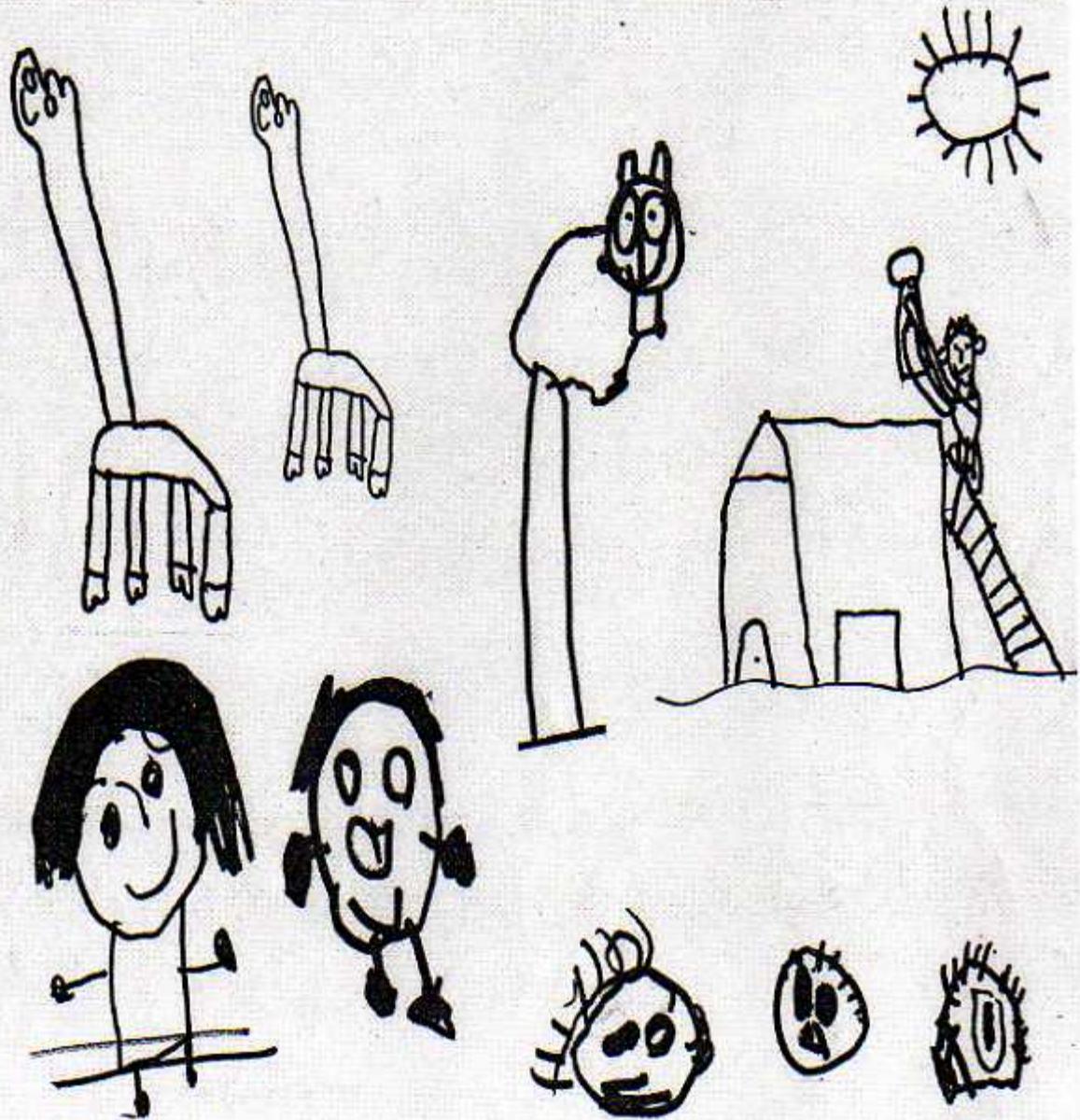


# FINAL FELIZ EN EL ZOO

Texto e ilustraciones:

Alumnado del Colegio de Educación Infantil y Primaria "BLANCO DE CELA"

ASTORGA



EDITA

Colegio de Educación Infantil y Primaria "Blanco de Cela" de Astorga

IMPRIME

Taller ocupacional de COSAMAI

Astorga, Junio de 2014



# FINAL FELIZ EN EL ZOO

Cuando visitamos el zoo nos alegramos, pero los animales están más contentos cuando son libres.

Los niños y niñas de Blanco de Cela nos ofrecen esta historia

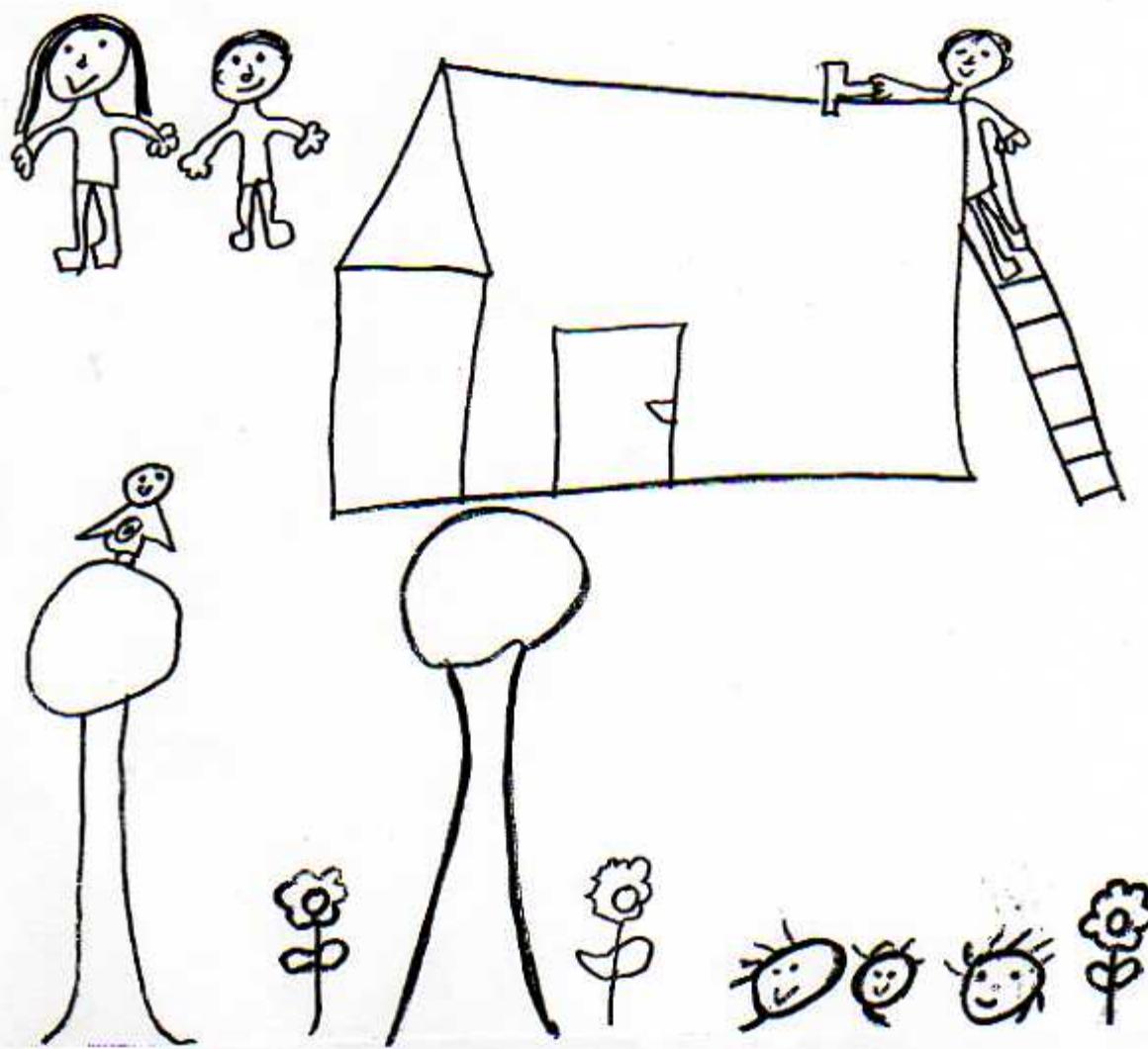
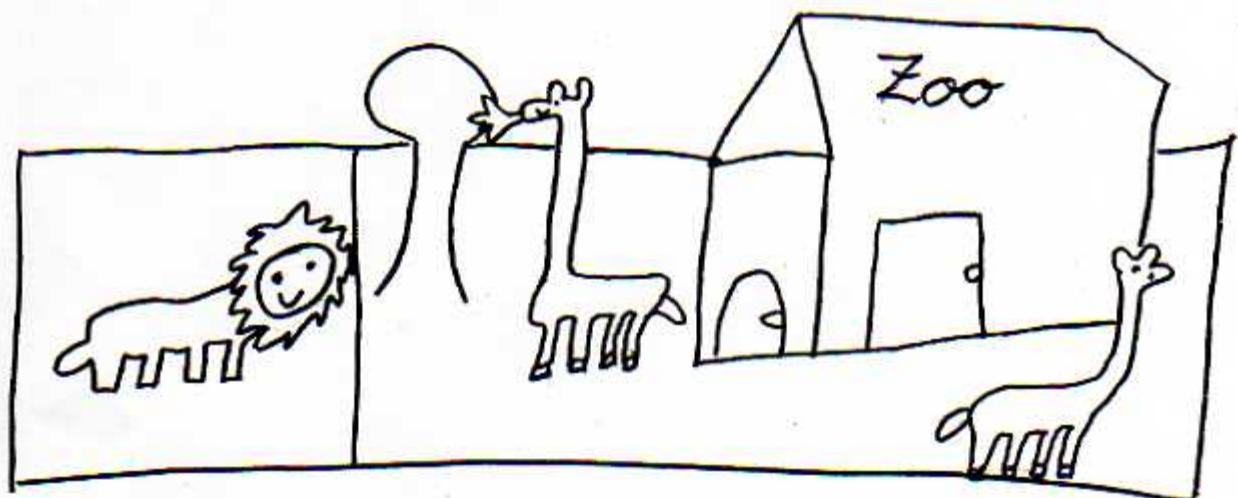
“ Un país, una civilización se puede juzgar por la forma en que trata a sus animales”. **Mahatma Gandhi** (político y pensador hindú)



Érase una vez una familia formada por María y Andrés, que estaban construyendo su casa al lado de un Parque zoológico.

La casa tenía un jardín muy bonito con muchos árboles, en uno de ellos vivía el lechu Pipo que por las noches se dedicaba a acechar a tres ratones que siempre corrían por allí.

María y Andrés casi todos los días visitaban el zoo, allí había hipopótamos, osos, monos, oleras, orangutanes y luna y Susi que eran dos jirafas a las que habían cogido mucho cariño.





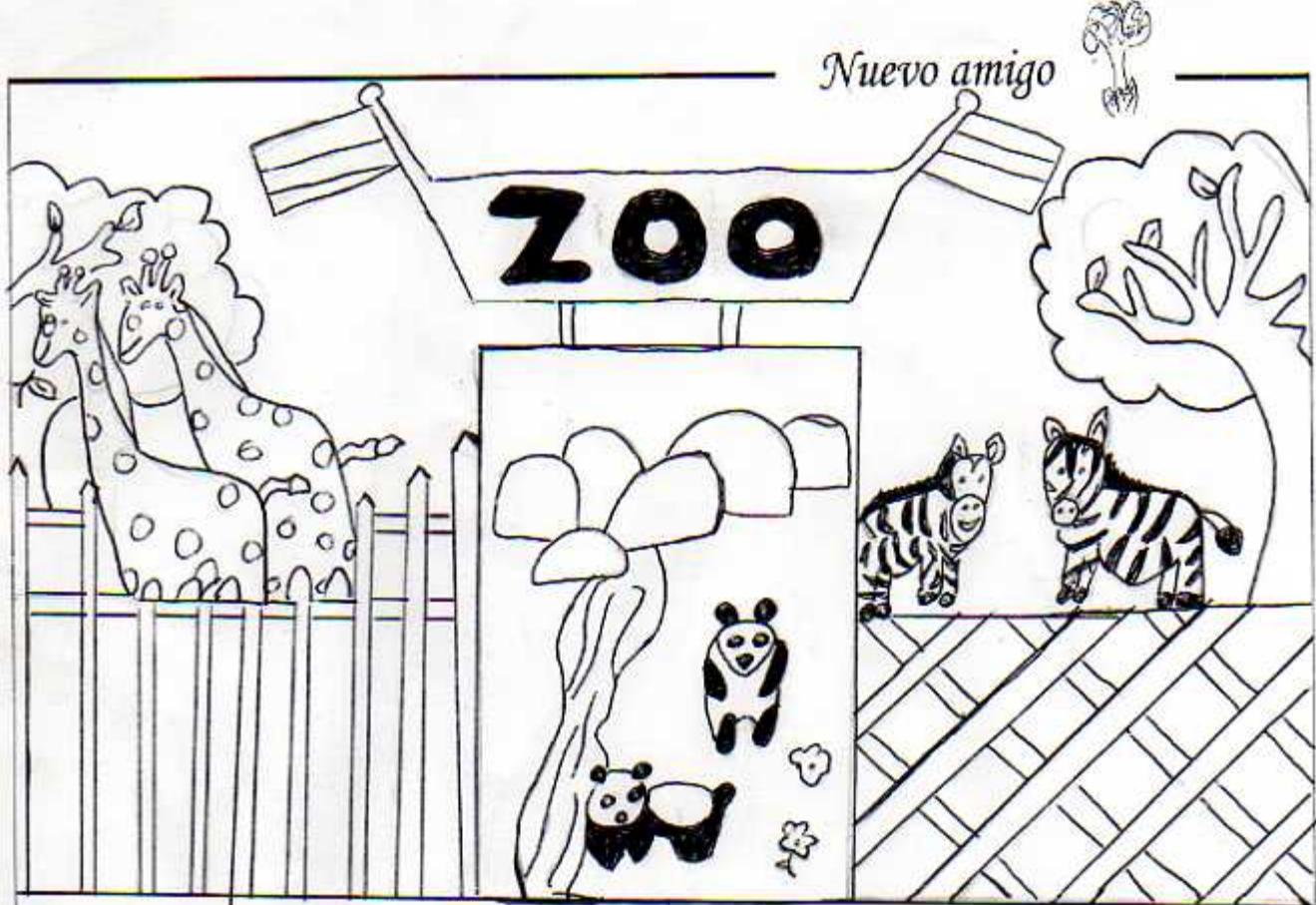
Pasados unos meses les terminaron la casa. Después tuvieron una niña llamada Miriam. ¡Andrés y María estaban muy contentos! Los dos eran veterinarios. María cuidaba a su hija. Cuando cumpliera 1 año la llevaría a la guardería. Tener una clínica para animales. Cuando regresaban, Andrés si había algún animal enfermo, lo atendía.

Un día por la mañana la jirafa Susi rompió una pata. Los cuidadores avisaron, a María. Metió a Miriam en el coche y fue al zoo.

Susi estaba acostada y Luna con ella. La miró y le curó la pata. Después le dieron comida.

El búho Pipo seguía vigilando a los 3 traviesos ratones.

Nuevo amigo





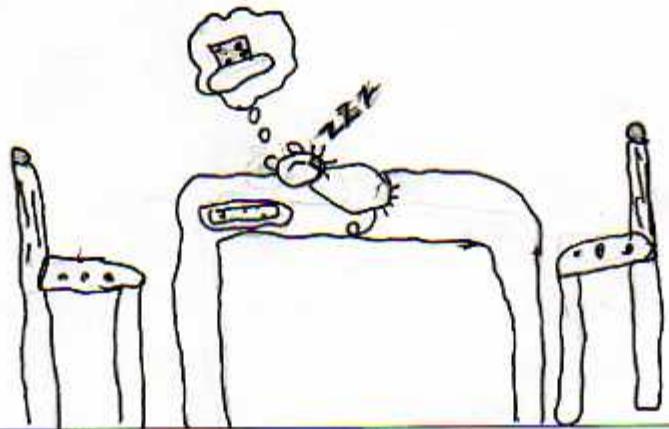
Un día los tres ratones se colaron en el zoo por un hueco que había.

María, que había vuelto a curar a Susi, al ver a los ratones se llevó un gran susto. Les echó para fuera otra vez. Al salir Andrés de la casa se los encontró a la puerta. ¡Casi los pisó! Un ratón se coló en la casa y se puso a comer un trozo de queso que había sobre la mesa. Al oler el queso, entraron los otros dos ratones y entre los tres lo acabaron.

María y Miriam llegaron a la casa y se encontraron a los ratones durmiendo plácidamente sobre la mesa.

Luna, la jirafa, tuvo un hijito llamado Nipi. Susi y Luna lo cuidaron con mucho cariño, ayudadas por los cuidadores del zoológico. Le enseñaron a correr por el zoo, a comer y a relacionarse con los otros animales que había en el zoo.

Pipo, el búho, disfrutaba viendo, desde su árbol, todo lo que estaba pasando en el jardín de la casa y en el zoo vecino.





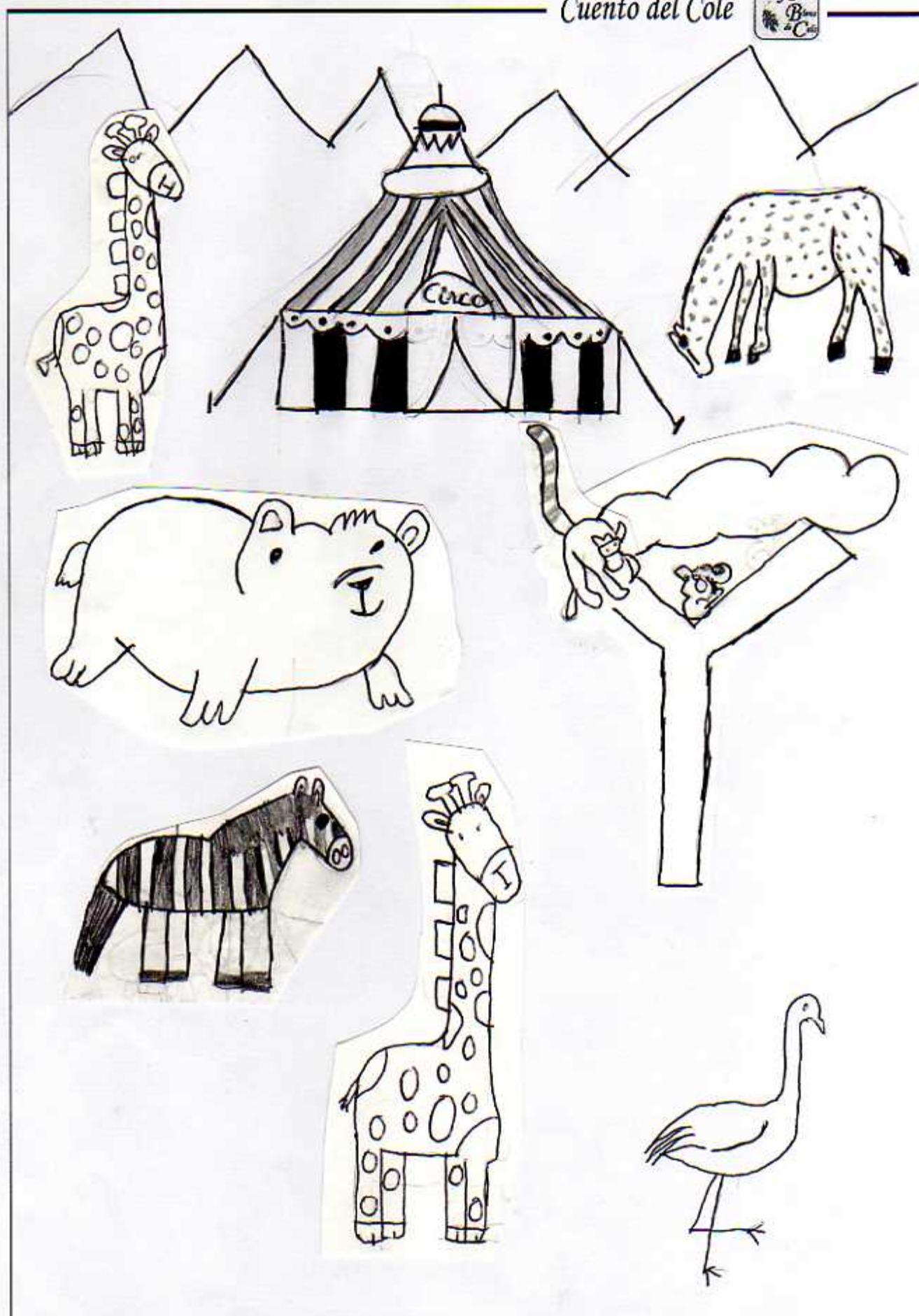
Una noche un grupo de ladrones entraron en el zoológico con malas intenciones.

Cuando las jirafas vieron las puertas abiertas escaparon sin rumbo y salieron de sus recintos llegando a la casa de Mirian muy asustadas. Con el ruido se despertaron sus padres y al ver a la familia de jirafas corriendo por el jardín se asustaron y llamaron a la policía. El búho Pipo también revoloteaba al oír tanto jaleo y los ratones no salían de su ratonera. Mientras tanto los ladrones seguían abriendo puertas de los demás animales porque no se habían dado cuenta de que los veterinarios habían avisado a la policía. Cuando llegó la policía nosotras estábamos la jirafas sueltas si no las cebras, los osos pardos, los hipopótamos, los monos etc.

Cuando amaneció descubrieron que algunos animales seguían desaparecidos, por lo que los veterinarios pidieron ayuda a los trabajadores del circo que estaban en los alrededores puesto que eran expertos en el trato animal. Al momento aparecieron los domadores de tigres, de leones, de caballos, de elefantes y poco a poco devolvieron a los animales a sus jaulas.

Pero la sorpresa fue que...

Nipi había desaparecido.



Todos los trabajadores juntos empeñaron a buscando por los alrededores, por los sitios más cercanos, pero... no aparecía. Estaban nerviosos y preocupados así que los empleados decidieron ampliar la búsqueda aunque sin éxito.

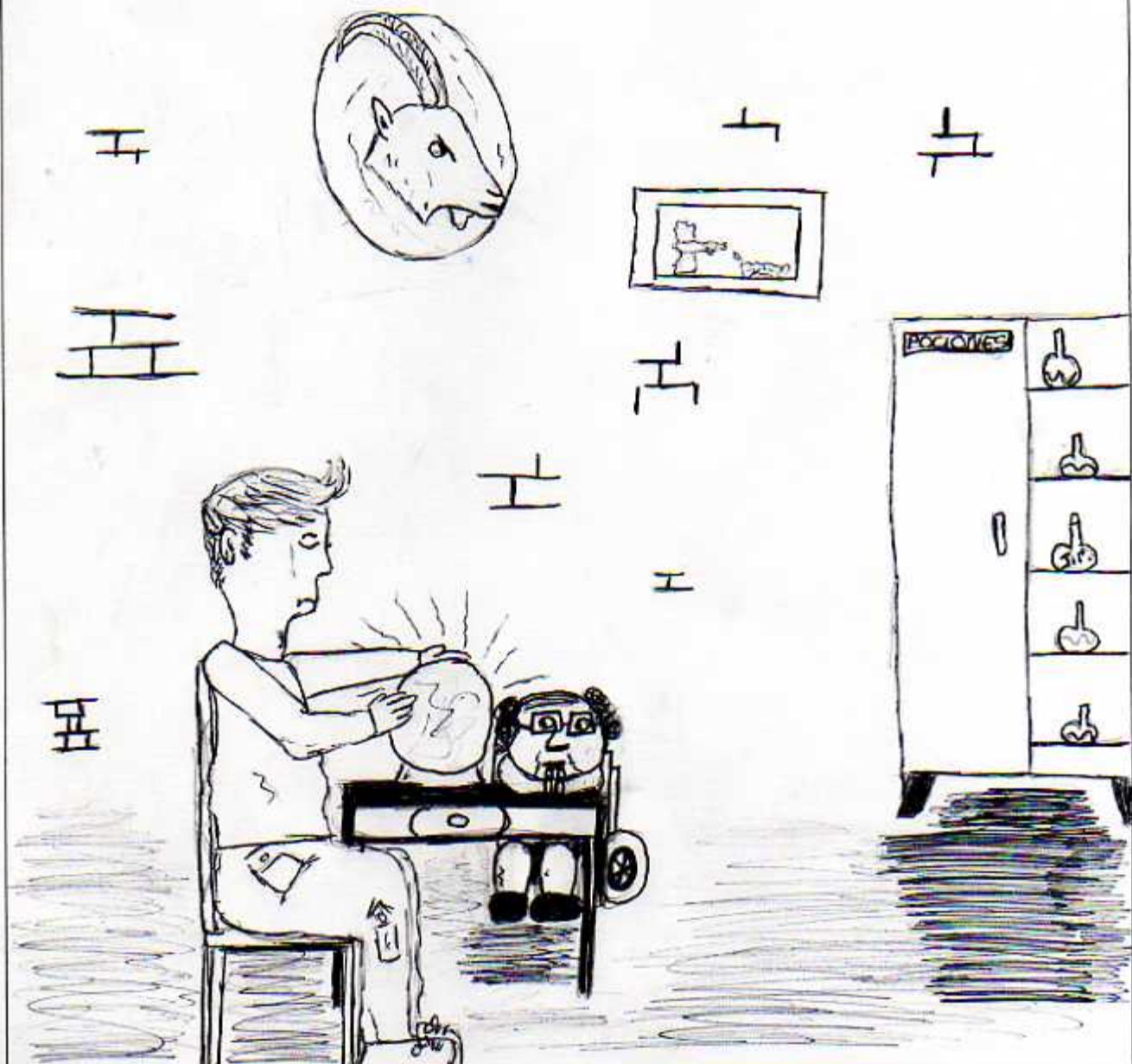
Pasados unos días encontraron a un viejecito muy raro y sabio a la vez, que les habló de una leyenda muy antigua en la que un mago raptaba animales para fabricar con ellos productos ilegales y para vender sus pieles en el mercado.

Ellos quisieron ir en busca del mago para que les diera más información. Querían pistas para encontrar a su querida jirafa Nipi ya que en el zoológico todos los animales estaban muy tristes.

El viejecito no les dijo dónde estaba el mago así que empeñaron a investigar acerca de la leyenda urbana que desvelara el secreto o el lugar en el que se escondía el mago.

Cuando descubrieron su paradero el anciano que estaba compincharo con el mago hizo todo lo posible para que la policía y los trabajadores desistieran de su búsqueda.

Un día Nipí se escapó de sus raptadores...



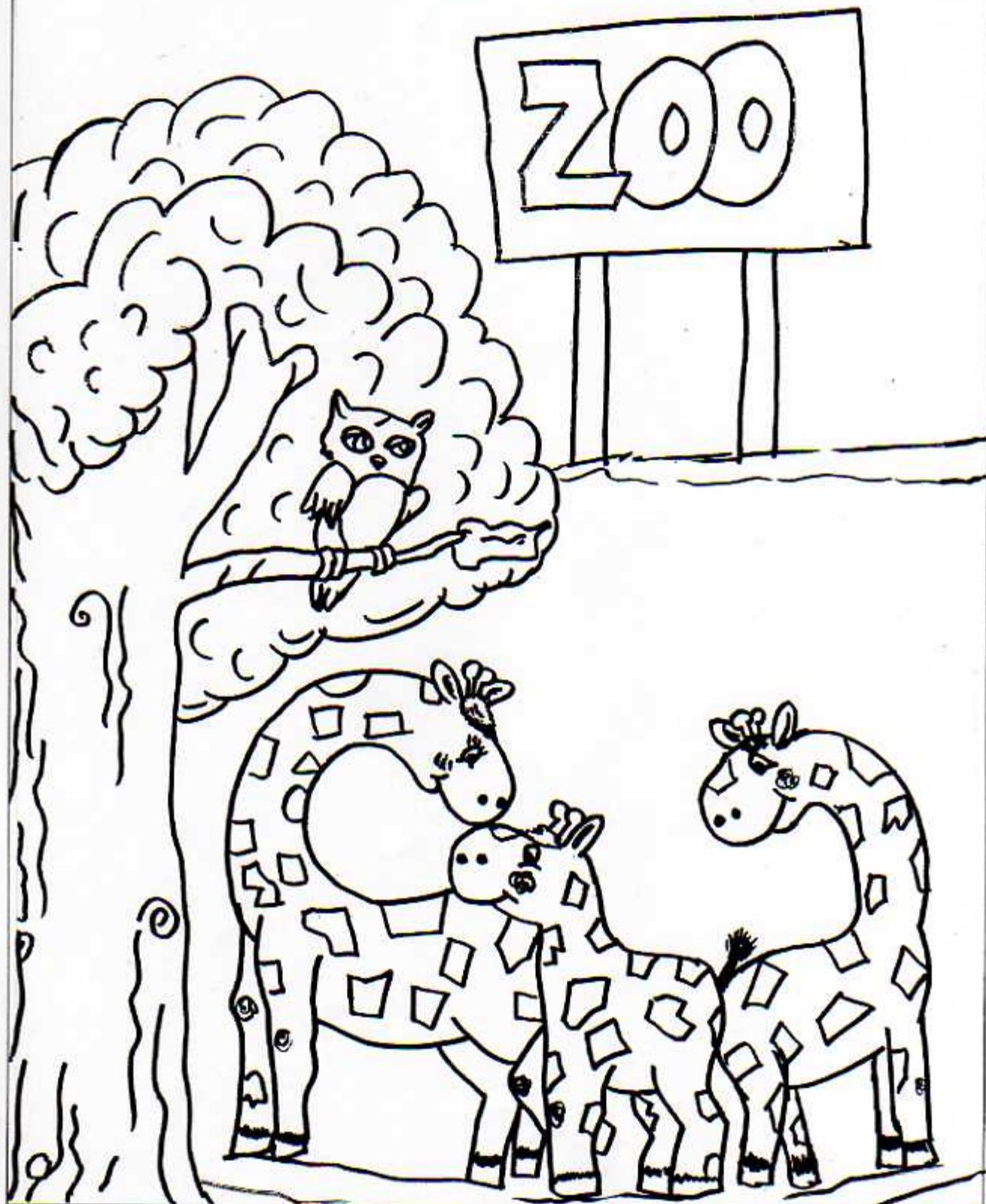
Nipi corrió a toda velocidad y no paró hasta ver que ya no la perseguían. Luego caminó hasta una pradera donde había árboles y flores de todos los colores. Allí se echó a descansar y se quedó dormida. Cuando despertó no encontraba el camino a casa. Anduvo un rato sin rumbo; luego se sentó al lado de un árbol y comenzó a llorar.

Mientras, el búho, que observaba a los ratones, se subió a la rama de un árbol y se lanzó sobre ellos. Estos, viendo lo que les venía encima, trataron de huir y ponerse a salvo. Mientras los seguía, a Pipo le pareció oír un pequeño gemido, se acercó y entre unos matorrales vio algo amarillo; se trataba de Nipi. Muy contento, voló hacia el zoo.

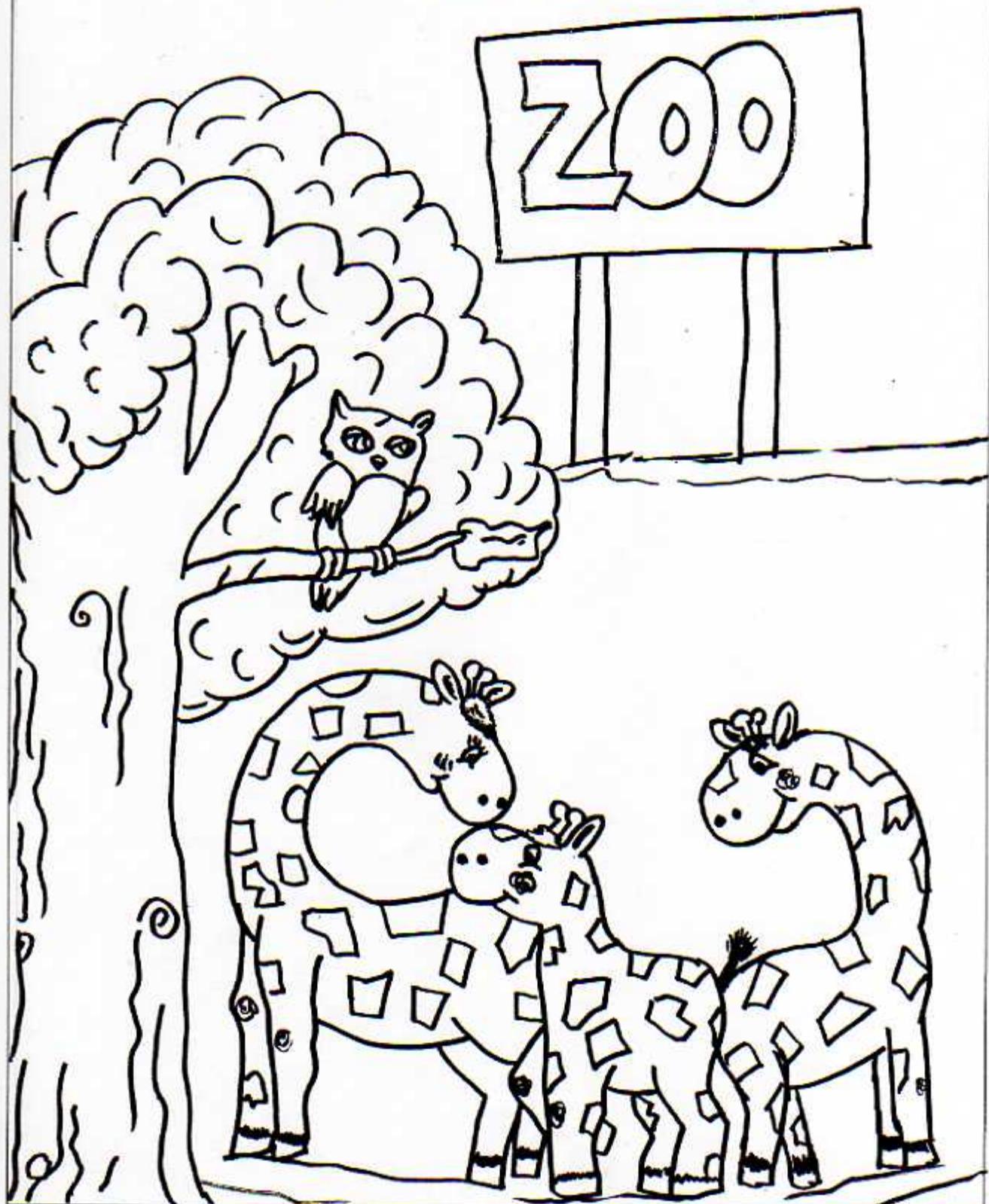
En el zoo ya estaban agotados de tanto buscar; hasta Miriam echaba de menos a la pequeña jirafa. Entonces aparece el búho volando de una forma muy extraña, pero nadie le entendió. Fue entonces cuando decidió buscar ayuda entre los animales. Llamó a los monos, a los elefantes a las jirafas... y entre todos consiguieron que Andrés comprendiera que sabían dónde se encontraba Nipi. Andrés y otras personas del zoo fueron rápidamente al bosque para traerla de nuevo a casa.

Al ver a Nipi, todos se pusieron muy contentos de que al fin hubiese aparecido, pero especialmente Luna y Susi que no paraban de abrazarla y de darle mimos. Se habían llevado un buen susto, pero, gracias a Pipo, la habían encontrado sana y salva. La familia de jirafas vivieron en el zoo con los demás animales y Miriam y sus padres iban a visitarlos cada día.

Por su parte la policía también hizo muy bien su trabajo, deteniendo a los raptadores y llevándolos a la cárcel.  
Y colorín colorado, este cuento se ha acabado....



Por su parte la policía también hizo muy bien su trabajo, deteniendo a los raptadores y llevándolos a la cárcel.  
Y colorín colorado, este cuento se ha acabado....



Este libro es el décimotercero de la serie de “Cuentos del Cole” y forma parte de una colección que tiene otros once hermanos:

- 1.- "Taco y sus amigos"
- 2.- "La ballena que no quería ser ballena"
- 3.- "Dodot, el payaso"
- 4.- "Poemas del Cole"
- 5.- "Oto"
- 6.- "El monstruo"
- 7.- "Poemas del Cole 2008"
- 8.- "El mago Perlín"
- 9.- "¡Tucán, estás vivo!"
- 10.- "El gran rubí"
- 11.- "No es oro todo lo que reluce"
- 12.- "Bigotes, ese gato"
- 13.- "Final feliz en el zoo"

Esta vez los niños y niñas de Blanco de Cela se han inspirado en un zoo y en unos magníficos veterinarios que lo cuidan.

Aún así hay gente menos buena que no queriendo tanto a los animales, pretende hacerles daño.

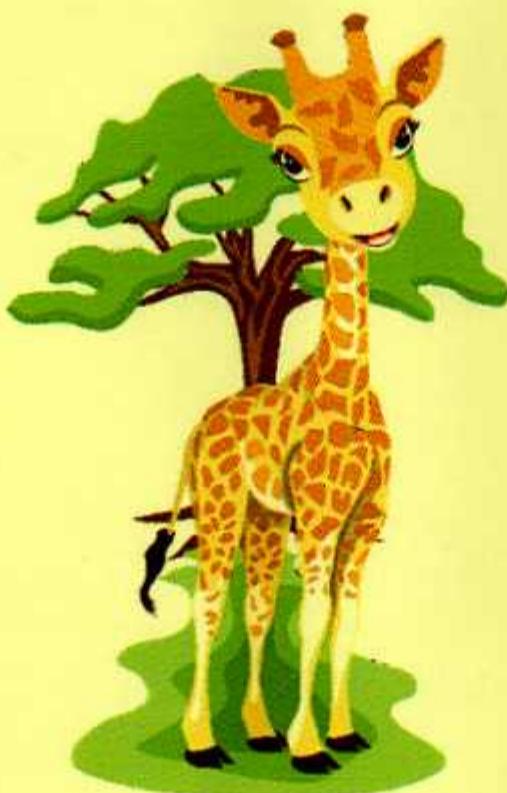
Aquí estamos nosotros para impedirlo.

Creo que el alumnado concienciado con el cuidado de los animales nos da una muestra de su buen hacer con ellos, no maltratarlos de una u otra manera.

Por eso este cuento os va a recordar todo eso que ya sabemos sobre la protección a los animales y nos reconfortará.

Un poco de intriga sobre la jirafa desaparecida, pero con resultado final feliz, pues la encuentran sana y salva.

### Cuidemos los animales



*NIPI*